

Educar sin límites ni valores puede llevar a los padres ante los tribunales

Niño mimado, adolescente agresivo



MANÉ ESPINOSA / ARCHIVO

En una sociedad en la que prima el consumismo, los adolescentes han interiorizado sus derechos pero no sus deberes

CELESTE LÓPEZ
Madrid

La Audiencia de Sevilla avisa: educar mal a los hijos es delito, máxime cuando estos retoños ocasionan un mal a otro. Si los padres deciden que la mejor manera de criar a su descendencia es dejarles hacer lo que quieran, no establecer límites de ninguna clase, darles todo lo que piden o no transmitirles ningún tipo de valores de convivencia, es cosa suya, pero en el caso de que esos niños provoquen un daño, el peso de la justicia caerá sobre los progenitores. Esto es, más o menos, lo que dijeron los jueces a la madre de un adolescente que propinó una brutal paliza a un compañero. El tribunal ha condenado a la mujer a pagar 14.000 euros a la víctima para la reconstrucción de la boca, al considerar que ella había educado mal a su hijo.

Y este aviso afecta a muchos padres. Según un estudio realizado por el equipo que dirige el catedrático de Sociología Javier Elzo, el 42% de los padres forma parte de lo que él llama familias nominales, o lo que es lo mismo, núcleos familiares permisivos, donde no hay reglas ni límites, porque lo que importa es que no haya conflictos. En estos núcleos, los niños crecen sin escuchar la palabra *no*, lo que se traduce en

un hacer lo que siempre quieren, en unos niños mimados y consentidos. El problema viene cuando crecen. Según explica Javier Urrea, el primer Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, estos pequeños consentidos se convierten en adolescentes agresivos, por la sencilla razón de que no están acostumbrados a que nadie les lleve la contraria.

¿Por qué actúan así los padres? Para Urrea, porque es más fácil dejar hacer que educar en el sentido literal de la palabra. "Educar supone estar siem-

Educar y saber decir no es una tarea difícil para muchos padres que llegan agotados a casa

pre al pie del cañón y decir muchas veces no, y eso, en un mundo en el que falta tiempo y en el que los adultos llegan agotados a casa, es una tarea muy difícil".

El que fue Defensor del Menor y autor del best seller *El pequeño tirano* cree que han confluído varios factores que han llevado a muchos padres a educar sin límites. Primero, una corriente de pedagogos y pediatras que ensalzaban el fin de la autoridad, junto

con el sentido de culpabilidad de muchos padres trabajadores por no pasar suficiente tiempo con sus hijos. A estos hay que sumar las separaciones matrimoniales mal llevadas, la baja natalidad y, sobre todo, la sobreabundancia. "Vivimos en una sociedad en la que prima el consumismo. Los niños de ahora tienen a su disposición más recursos materiales que cualquier otra generación en la historia de nuestro país, y casi nunca se les ha dicho que no. Eso quiere decir que han interiorizado los derechos, pero no los deberes", señala Elzo.

Y a este cúmulo de factores hay que sumar otro, como señala Urrea, "la permisividad de la sociedad ante la tiranía de los pequeños. Todo se disculpa porque son niños, pero el problema es que esos niños crecen y ya no hay disculpas, aunque el daño ya está hecho".

Elzo, pese a todo, es optimista. Cree, aunque aún no tiene datos, que el porcentaje de familias permisivas ha disminuido desde que hizo el estudio antes citado, en el 2002. "Tengo la sensación de que la sociedad está cambiando, que los nuevos padres se están dando cuenta de que a los niños hay que ponerles límites, sin llegar a ser autoritarios". Urrea, aun siendo optimista, cree que el cambio es muy lento y que muchos padres son candidatos a sentarse en el banquillo por las actuaciones de unos hijos consentidos.●

Hallado el cadáver de una mujer calcinado y mutilado

CARTAGENA Efe

La Guardia Civil investiga el caso de una mujer joven cuyo cadáver carbonizado ha sido hallado en una finca agrícola de la diputación cartagenera de La Palma, según informaron ayer fuentes de la Delegación del Gobierno. Aunque desde este organismo no se han facilitado detalles sobre el suceso, la prensa regional publicaba ayer que a la víctima le habían cortado los cinco

dedos de la mano derecha y que todo apunta a que habían rociado el cuerpo con algún tipo de líquido inflamable y le habían prendido fuego. Además, según la prensa murciana, la joven había sido violada y posteriormente degollada con un cuchillo, ya que sus pulmones estaban anegados en sangre.

El cuerpo de esta joven fue encontrado ayer alrededor de las 7.30 horas por el jefe de la citada finca agrícola, ubicada en el paraje de Las Barracas, cuan-

do iba a comenzar su jornada de trabajo. El cadáver de la joven estaba junto a un bancal de alcachofas de esa finca, situado frente a una casa en ruinas.

Hasta el lugar del suceso se desplazaron agentes de la Policía Judicial de la Guardia Civil, encargados de investigar el caso, que se encontraron con un cadáver desfigurado a consecuencia de los numerosos golpes que tenía en el rostro, lo que dificulta su identificación. Según las mismas fuentes, los agentes investigan ahora varias denuncias por desaparición en la comarca del Campo de Cartagena y no descartan que se trate de un caso de violencia de género, aunque también barajan que puede ser consecuencia de un ajuste de cuentas o un crimen sexual.●

TRIBUNA

Alberto Vázquez-Figueroa

Escritor, promueve el proyecto 'Desalación por presión natural'

¿Y si cambiara la tarifa eléctrica?

Una vez que los estudios de los ministerios y los expertos han determinado que una central eléctrica reversible, unida a una desalinizadora de presión natural, consigue desalar agua a un precio ocho veces inferior al de las desalinizadoras tradicionales y además es la única que no envía salmuera contaminante al mar, el posttr y desesperado argumento que esgrimen sus detractores es el siguiente: todo el sistema se basa en la diferencia de precio de la energía entre el día y la noche, ¿pero qué ocurriría si cambiara esa tarifa?

Aparte de que esa tarifa la utilizan la inmensa mayoría de los países industrializados y no ha cambiado en setenta años, ocurriría lo siguiente:

Como los diferentes gobiernos de todos los partidos políticos han insistido en que se fabricasen y consumieran aparatos electrodomésticos más costosos con la promesa de que se amortizarían con esa diferencia de tarifa entre el día y la noche, si el Ministerio de Industria la cambiara se enfrentaría a tal avalancha de demandas por fraude que podría arruinarle.

Como las eléctricas se han gastado miles de millones en centrales de bombeo reversibles en ríos y pantanos con el fin de aprovechar mejor la energía basándose en esa diferencia de tarifas, si se cambiara perderían fortunas, y se supone que las eléctricas son las que más saben sobre su propio negocio.

Como de no existir esa tarifa a nadie le importaría consumir energía a una hora u otra, la demanda en *horas punta* se dispararía, lo que desataría una cadena de colapsos energéticos de consecuencias catastróficas para la economía del país y para la calidad de vida de los

Media docena de empresas pretenden que el agua siga siendo un bien imprescindible pero escaso

ciudadanos. Para evitarlo, el gobierno se vería obligado a construir urgentemente centrales de gas o carbón a la espera de la llegada de centrales nucleares, de manera que aumentaría el consumo de combustibles fósiles y a su vez el consiguiente aumento de envío de CO₂ a la atmósfera, lo que nos costaría una fortuna.

La sinrazón, el caos y casi la ruina nos sobrevendrían si se cambiaran las tarifas, y sin embargo aún existe quien se agarra desesperadamente a ese clavo ardiendo en su afán por defender los intereses de media docena de empresas que pretenden que el agua siga siendo un bien imprescindible pero escaso que enriquezca a unos pocos y arruine a la mayoría. A la larga, ganarían mucho más desalando inmensas cantidades de agua barata que produjera riqueza porque, al fin y al cabo, el 80% la consume la agricultura.●